

SU GUÍA DE CONVERSACIÓN: 3 A 5 AÑOS

Hay muchas cosas que esperamos de los niños cuando pasan los 2 años, desde que aprendan a usar el orinal hasta una mayor independencia e incluso una mayor conciencia corporal.

A esta edad, sus hijos empiezan a descubrir sus cuerpos y pueden darse cuenta de que no todos son iguales. Lo más probable es que no tengan inhibiciones en cuanto a la desnudez (¿tiene un pequeño nudista que corre por toda la casa?) e incluso es probable que encuentre a sus hijos en edad preescolar tocándose más que de costumbre.

Pero no se preocupe: este es el momento perfecto para comenzar a hablar con ellos sobre su cuerpo. ¡Así que respire profundo y lea los siguientes consejos para empezar!



- Tan pronto como sus hijos puedan identificar sus ojos, nariz y orejas, es recomendable que les enseñe el vocabulario correcto para nombrar sus partes íntimas: vagina, pene, nalgas, etc. Los apodosos pueden causar confusión si un niño revela un abuso sexual, así que es útil enseñarle a sus hijos las palabras correctas que deben usar.
- Hable sobre las partes íntimas y los límites para esas partes. Por ejemplo: no está bien que alguien te pida que toques sus partes íntimas con cualquier parte de tu cuerpo, incluida la boca".
- Hable con sus hijos en edad preescolar sobre las diferencias entre el contacto cómodo e incómodo. "A veces, aunque te caiga bien la persona, si te toca te puedes sentir incómodo. Si el contacto es incómodo, está bien decir que no".
- Evite usar la expresión contacto bueno/malo. Esto puede causar confusión porque puede existir un abuso sexual aunque el contacto parezca bueno, Además, si alguien toca a sus hijos y este contacto se asocia con algo "malo", quizás tengan miedo a contárselo por temor a meterse en problemas.
- Dígalos que no tienen que abrazar a nadie si no lo desean. Ni siquiera a la abuela. ¿Qué tal si mejor chocan las manos?
- Cuando hable sobre estos temas, hágalo con la misma actitud y el mismo tono que usa al hablar de la seguridad al cruzar la calle.
- Lo más importante es decirles que pueden contarle lo que sea y usted les creerá. Esta no es una conversación que tendrán una sola vez ni es un monólogo. Asegúrese de que las conversaciones sean continuas a medida que crezcan y escuche lo que tengan que decir.